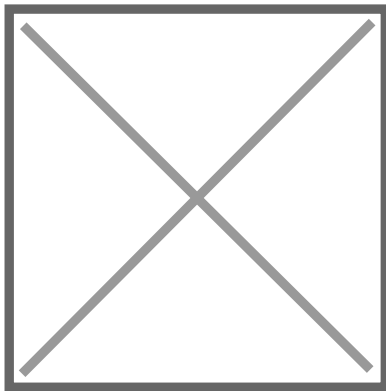




RCE 9809 (Sup.) 29-11-95 El Mercurio p.3

Entrevista

por Antonio Muñoz B.



Carlos Morand: "Soy Hombre De una Edición"

he estado jugando mucho con la ironía, con la ambigüedad. Un crítico dijo que a mí no me interesaban mis personajes, que yo no los amaba, al contrario de Tolstói y de otros.

—En general, ¿sus obras son siempre muy corregidas?

—Sí. En eso sigo el modo de trabajar de Hemingway. Hace unos tres o cuatro años, hubo una exposición de sus manuscritos en una universidad norteamericana y presentaron el último párrafo de su primera gran novela que es *Adiós a las armas*. Hemingway había hecho 35 versiones diferentes del mismo párrafo. Y sólo ocupa media página de la novela. A mí me pasa exactamente lo mismo. Yo vuelvo, vuelvo y vuelvo, y tanto es así que, a veces, cuando ya he publicado una novela, prefiero no leerla de nuevo, porque siempre voy a encontrar algo. Por eso, en cada una de mis novelas, me demoro entre dos y tres años.

"Me entusiasman autores desconocidos"

—¿A qué escritores contemporáneos admira?

—Me he entusiasmado con autores que no conoce nadie y que están totalmente fuera de la corriente central, como Lovcraft y el galés Arthur Machen. También soy muy aficionado a la novela policial inglesa, aunque no a Agatha Christie. Para mí la invención de Morel, de Bioy Casares, es una de las grandes novelas que se han escrito. Autores como García Márquez o Cortázar los he leído mucho después. Sí, me gustan. De la escritura chilena, es muy poco lo que leo. Lo último que me encantó fue la novela de Jorge Guzmán, *Ay, Mama Inés*. Pero, en general, yo leo mucho en inglés porque viví en Estados Unidos y me conviene mantener el idioma. Me gustó *Tres Tristes Tigres*, de Guillermo Cabrera Infante; uno abre el libro en cualquier parte y disfruta mucho. De vez en cuando, leo a Hines Gana y Manuel Rojas, nuestros clásicos.

—Se siente parte de alguna generación de narradores?

—No sé, yo no me siento adscrito a ninguna generación, aunque Enrique Lafourcade publicó el año 54 esa famosa antología de la generación del '30, que estaba construida con el criterio de edad y donde se me incluía. El año 56, Armando Cassigoli, ya fallecido, publicó una antología que se llama *Cuentistas de la Universidad*. Ahí también estaba incluido junto con Antonio Skármeta, Foll Delpino, Cristián Huneeus... En realidad, fue hecha no con el criterio generacional de edad, sino más bien espacial, porque todos teníamos algo que ver con el Pedagógico. Siguiendo estos esquemas, yo vendría a ser de la generación siguiente a la del cincuenta, la que llaman "novisima".

—Bienvenido a Elsinor, profesor Freud tuvo buena crítica. ¿Por qué no persistió en el teatro?

—Porque no me ha nacido, no más. Bienvenido a Elsinor... fue una obra que surgió a raíz de una conversación con mis alumnos en clases... Tal vez algún día retomé la idea de hacer teatro.

que escribe siempre dirigiéndose a alguien. Muchos lo hacen pensando en Ignacio Valente (se ríe). Yo no. Escribo lo que tengo que escribir y busco hacerlo lo mejor posible.

—Usted ha incursionado en varios géneros literarios. ¿En cuál de ellos se siente mejor?

—Haciendo historia, yo comencé como cuentista. Pero, mis primeros relatos eran largos y un amigo que los leyó, me dijo: "La dimensión que les das a tus cuentos es la de novela. Pero todavía no tienes oficio". Era cierto: al escribirlos metía mucho rípi, alargaba y alargaba, porque, en el fondo, quería una novela, aunque ni el tema ni los personajes daban para eso.

"Juego con la ironía y con la ambigüedad"

—De su narrativa, se ha destacado el hecho de que es muy lógica y racional. ¿Cómo recoge usted esta observación?

—Esa es una crítica que me han hecho desde que escribo. Siempre me han considerado "muy intelectual" y no me afecta en absoluto, porque es mi manera de ser. Yo me proyecto efectivamente en mis novelas, soy así. Incluso, en los últimos años,

Obras y Premios

1961: Una larga espera, novela. Premio Alerte.

1964: La herida del tiempo, cuento.

1964: Los adolescentes en la narrativa de Aldous Huxley, ensayo.

1972: Con las manos en las redillas, novela.

1972: De un suero a otro, cuento.

1974: Del lado de la sombra, cuento.

1976: Llegada de noche, novela. Premio del Concurso Nacional de Novela «Eduardo Barridos».

1977: Visión de Santiago en la novela chilena, ensayo. Mención honoraria en el Premio Municipal de Santiago.

1979: Obtumba, novela. Premio Academia de la Lengua y Mención honoraria en el Premio Municipal de Santiago.

1981: En busca de la ciudad perdida, discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua.

1982: El espejo de los niños, novela. Premio Municipal de Novela.

1986: Espacios en blanco, novela.

1988: UltraObtumba, novela.

1988: Bienvenido a Elsinor, profesor Freud, teatro.

1991: Buscar a Roma en Roma, novela.

1992: Rastros quemados, novela.

1994: Lunes de niebla/Viernes de promesas, novela.

En estos momentos, Carlos Morand prepara una nueva obra: *Acenos y revelaciones*. Se trata de una antología de doce cuentos, cuatro de los cuales son inéditos.

"Soy hombre de una edición" [artículo] Antonio Muñoz B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morand, Carlos, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy hombre de una edición" [artículo] Antonio Muñoz B. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile